

INTELIGENCIA EN RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS Y GESTIÓN DE CRISIS: EL CASO DE LOS BALCANES

POR ANÍBAL VILLALBA FERNÁNDEZ

En Bosnia y Herzegovina se ha llevado a cabo una guerra mundial en la sombra, porque han estado implicadas directa o indirectamente todas las fuerzas mundiales, y sobre BiH se han volcado todas las contradicciones del inicio del tercer milenio (1).

YUGOSLAVIA, DE LA ESTABILIDAD A LA EVANESCENCIA NACIONAL

En los Balcanes se ha concentrado en la última década una parte importante de los esfuerzos de la comunidad internacional, encaminados a minimizar los efectos de los conflictos herederos de la desintegración de la antigua Yugoslavia. Hoy esta nación ya no existe, y su tránsito ha dejado paso a otras fórmulas políticas en forma de nuevos países.

La evolución de alguno de ellos ha alcanzado la velocidad de crucero, como es el caso de Eslovenia, país miembro de la Unión Europea y de la Alianza Atlántica (2). La entidad Serbia y Montenegro se encuentra participando en un experimento político, impulsado por la Unión Europea, que debe desembocar en un referéndum que avale su continuidad como proyecto

(1) ANNAN, KOFI. *“Informe del Secretario General de la ONU, 503”*.

(2) El 29 de marzo de 2004, Eslovenia y otros seis países del antiguo bloque comunista ingresaron en la OTAN, protagonizando la mayor ampliación de la historia del organismo, que ahora cuenta con 26 miembros. El 1º de mayo de 2004 la UE dio la bienvenida a 10 nuevos miembros, entre ellos Eslovenia, el único miembro de la ex-Yugoslavia que había sido invitado. Unidades militares de este país han participado en SFOR, la extinta misión de estabilización liderada por la OTAN en Bosnia y Herzegovina, y están operando en EUFOR, la misión de la Unión Europea heredera de SFOR.

nacional o bien su disolución en dos estados diferenciados (3). Croacia muestra unos indicadores políticos, económicos y sociales que la han convertido en nación candidata a la Unión Europea. Macedonia se encuentra viviendo un complejo proceso de redefinición nacional, con una importante minoría albanesa y siempre con la sombra de Grecia, celosa de un nombre y un glorioso pasado que afecta a la misma esencia helena. Kosovo, provincia de Serbia y Montenegro, vive amparada en la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que le otorga un estatus especial, administrada temporalmente por UNMIK, Misión Interina de Naciones Unidas en Kosovo, con una operación militar que garantiza la seguridad, y sufriendo presiones políticas que apuntan a su independencia (4). Bosnia y Herzegovina (BiH), por su parte, vive bajo el Acuerdo Marco General de Paz, rubricado en Dayton el 21 de noviembre de 1995, contando con un Alto Representante, figura creada para desarrollar los aspectos civiles del citado Acuerdo; en BiH, además, continúan desplegando fuerzas militares encargadas de hacer cumplir los aspectos militares de los Acuerdos de Dayton.

El panorama actual es el resultado de la descomposición de un modelo nacional yugoslavo que empezó a agrietarse tras la muerte de Tito en 1980. Tras la revuelta de Kosovo en 1981 y la elección de Slobodan Milošević, adalid nacionalista, como presidente de Serbia, comenzó un imparable proceso hacia la independencia en las diferentes repúblicas y provincias que conformaban Yugoslavia (5).

Según Veiga, la acción de las grandes potencias europeas constituyó uno de los factores decisivos que contribuyó a la construcción de los estados balcánicos y también a las diferentes crisis que se derivaron de estos procesos. El otro factor fue el nacionalismo, que cortocircuitó en

-
- (3) El temor en Europa ante nuevas fragmentaciones en los Balcanes llevó a que la UE mediara y diseñara un plan interino por el que desaparecía la República Federal de Yugoslavia. En marzo de 2002 Yugoslavia, Montenegro y Serbia firmaron un acuerdo por el que desaparecía el nombre "Yugoslavia" y se creaba provisoriamente un nuevo estado llamado "Serbia y Montenegro". Pasados tres años, cada miembro realizaría un referéndum para decidir si declaraba o no la independencia. En febrero de 2003 el parlamento aprobó la carta constitucional para la nueva unión de Serbia y Montenegro. La unión tendría una presidencia federal y ministerios de defensa y relaciones exteriores federales, aunque las dos repúblicas se mantendrían como estados semi-independientes a cargo de sus propias economías.
 - (4) En marzo de 2004, Kosovo volvió a ser escenario de violentos enfrentamientos entre la mayoría albanesa y la minoría serbia. Los dirigentes albanos-kosovares, entre ellos su presidente, Ibrahim Rugova, anunciaron que su objetivo era la independencia, pese a que la ONU y la Unión Europea se habían pronunciado a favor de la autonomía dentro de la federación. En Serbia, mientras tanto, varios dirigentes reclamaron la partición de la provincia entre serbios y albaneses, otra solución resistida por las cancillerías occidentales.
 - (5) La República Federal de Yugoslavia fue proclamada en 1943, constituida por seis repúblicas (Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina, Macedonia, Montenegro y Serbia) y dos provincias autónomas dentro de Serbia (Kosovo y Vojvodina). En 1945, el Frente Popular, ganador de las elecciones, impuso una rígida centralización que limitó el papel de los nacionalismos. Tras el resurgir nacionalista en 1971 en Croacia y Eslovenia, la nueva constitución de Yugoslavia de 1974 admitió cierta autonomía, además de reconocer a la nación musulmana.

numerosas ocasiones la acción de las potencias en la zona. Estos nacionalismos balcánicos se manifestaron de un modo especialmente complejo, virulento, incontrolable y persistente. De esta forma, ocuparon una categoría propia diferenciada del resto de los movimientos nacionalistas europeos, llegando incluso a provocar efectos específicos, como la “balcanización”, término sin definición precisa, pero que era exportado a otros escenarios y que se relaciona con la fragmentación gratuita de los estados, acompañada de enfrentamientos que persiguen la extinción de las otras comunidades (6).

En cualquier caso, no fue exclusivamente el nacionalismo serbio el motivo de la irrupción de las diferentes crisis y los posteriores conflictos balcánicos. Aunque ciertamente la sociedad serbia se encontraba viviendo en un sustrato de resentimiento, orgullo nacional herido y temor, este escenario no explica la furiosa espiral de violencia, sino que simplemente creaba un potencial para la misma. Fue la utilización de estos sentimientos, buceando en los mitos del nacionalismo histórico, la que convenció a gran parte de la comunidad internacional de que estas agresiones eran simplemente parte de un arcano, oscuro e inextricable conflicto étnico (7).

Cuando se habla de la antigua Yugoslavia, se dice que convivían seis grupos nacionales: serbios, croatas, eslovenos, macedonios, montenegrinos y musulmanes bosniacos; y que coexistían diversos grupos étnicos en menor proporción, como albaneses, húngaros, italianos, búlgaros, rumanos, eslovacos, checos, ucranianos, cingáros y turcos; que se utilizaban tres lenguas oficiales y dos alfabetos, latino y cirílico; y que se practicaban las religiones católica, ortodoxa y musulmana. Políticamente era un estado federal dividido en seis repúblicas y dos provincias autónomas, dirigido por un régimen socialista distinto de cualquier otro tipo de socialismo (8).

Es relativamente sencillo ir recorriendo la historia de los pueblos balcánicos e ir registrando las diferentes divisiones regionales, episodios de violencia o ingobernabilidades. De igual modo, los diferentes mitos balcánicos han creado un amplio espectro romántico en el que la mayor parte de los pueblos se reconocen en ancestrales historias que conforman la imaginaria nacional, de los que los mitos de la batalla de Kosovo, de los bogomilos, de Tito, de la permanente paz y armonía en Bosnia, son solamente algunos ejemplos. No obstante, algunos

(6) VEIGA, FRANCISCO. *“La Trampa balcánica”*. Barcelona, Random House Mondadori, 2002, p. 69.

(7) PRELEC, MARCO. *“The Western Response to the War in Bosnia: A House Built on Sand”*. En *“Why Bosnia?”*. Rabia Ali y Lawrence Lifschultz eds., The Pamphleteer’s Press, 1993, pp. 191-193.

(8) PIRJEVEC, JOŽE. *“Le guerre jugoslave: 1991-1999”*. Turin, Giulio Einaudi, 2001, pp. 3-34.

autores señalan que la historia política del último periodo del siglo XX en los Balcanes no ha estado determinada por lo que sucedió en el siglo XIII o en el XVIII, sino que han sido razones estrictamente económicas y de intereses políticos, de la misma forma que no se podrían escoger de la historia de Francia los momentos más dramáticos y controvertidos de su historia para justificar un paralelismo entre un hipotético conflicto actual y los horrores de la Revolución (9).

En este sentido se encaminan otras opiniones que insisten en la necesidad de colocar a la región en un contexto histórico europeo más amplio, para entender la historia balcánica como parte indisoluble de la historia europea y no como una excentricidad de la misma (10).

A pesar de que los recientes conflictos balcánicos poseen elementos de una limitada guerra civil, teniendo en cuenta los participantes y el empeño de la comunidad internacional, así como las implicaciones políticas y las respuestas militares, las contiendas balcánicas poseen características de un conflicto internacional. Durante la primera fase de la desintegración de Yugoslavia, el conflicto se internacionalizó rápidamente, utilizando herramientas en forma de iniciativas de paz, mediadores y conferencias lideradas por agentes externos a los conflictos. En una segunda fase, el conflicto siguió teniendo tintes internacionales al producirse las deliberaciones referentes al reconocimiento de las repúblicas de Yugoslavia como estados independientes. En una tercera fase, el conflicto se internacionalizó de modo militar, escalando desde la presencia de fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz, pasando por la asistencia militar encubierta, hasta llegar a la intervención armada internacional directa (11).

El análisis del conflicto es crucial, ya que prefigura la forma de gestionarlo, resolverlo o transformarlo. El hecho de que la comunidad internacional no pudiera, o no supiera, evitar el estallido de la guerra en Bosnia, es probablemente el resultado del impacto combinado de varios elementos, entre los que destaca un análisis insuficiente o desacertado del conflicto en términos de actores y actitudes locales, incompatibilidades y contradicciones en disputa, y, sobre todo, de las conductas que dichos actores locales podrían ejercer en el futuro. Esto es, los informes de inteligencia no ofrecían, en muchos casos, una correcta interpretación de la realidad. Todo ello

(9) MALCOM, NOEL. *"Bosnia: A Short History"*. Londres, Papermac, 1996, pp. xix-xxiv.

(10) ALLCOCK, JOHN. *"Explaining Yugoslavia"*. Londres, Hurst & Company, 2000, pp. 1-20.

(11) PUPOVAC, MIROLAD. *"Piecing Together the Balkan Puzzle"*. En *"Yugoslavia, the former and future: reflections by scholars from the region"*. The Brookings Institution & The United Nations Research Institute for Social Development, 1995, pp. 139-151.

contribuyó a que tanto los gobiernos como las sociedades civiles occidentales adoptaran una postura confusa y más bien distante frente al conflicto (12).

Al analizar los términos de la política desplegada por la comunidad internacional, algunos autores aprecian una deficiente dirección del proceso de inteligencia. Taibo habla de una notoria improvisación, subrayando la ausencia de previsión y la ausencia dramática de medidas de prevención de los conflictos. Al respecto, señala que la abolición de la condición autónoma de Kosovo en 1989 fue generalmente encarada como un mero e irrelevante asunto interno de Serbia, que no merecía mayor atención. Además, apenas se prestó interés alguno a los acontecimientos que se sucedían en Belgrado y en Zagreb, circunstancia que tal vez explica por qué muchos estados foráneos recibieron con sorpresa lo ocurrido en 1991 y 1992 (13).

En este sentido, se expresa también Veiga, al tachar de improvisación permanente la intervención internacional en Bosnia y Kosovo, a pesar de que los conflictos bélicos de Bosnia (1992-1995) y Kosovo (1998-1999) implicaron directamente en los Balcanes y durante casi una década a las grandes potencias occidentales además de la ONU, la OTAN y la UE. En la búsqueda de soluciones a estas crisis se ensayaron diferentes planes de paz y arbitraje, siendo los principales los acuerdos de Dayton, que concluyeron la guerra en Bosnia, y el malogrado plan de paz de Rambouillet para Kosovo, iniciativas que, aunque obtuvieron resultados diferentes, estuvieron ambas presididas por la improvisación en su ejecución y en el cálculo de su alcance (14).

Estas decisiones políticas se sustentaron en productos de inteligencia nacionales, que fundamentaron el futuro de las diferentes iniciativas, tanto en el proceso de desintegración de Yugoslavia como en el desarrollo de las crisis y sucesivos conflictos. Todo parece apuntar que la incorrecta dirección del proceso de inteligencia no permitió orientar adecuadamente la obtención de información y los correspondientes análisis. Procesos que pudieron estar contaminados por la incompreensión de Occidente hacia los eslavos en los Balcanes (15).

(12) ROMEVA RUEDA RAÚL. *“Bosnia en Paz: Lecciones, Retos y Oportunidades de una Posguerra Contemporánea”*. Madrid, Catarata, 2003, pp. 23-27.

(13) TAIBO, CARLOS. *“La Desintegración de Yugoslavia”*. Madrid, Catarata, 2000, pp. 122-131.

(14) VEIGA, FRANCISCO. *“El arte de la improvisación: La intervención internacional en Bosnia y Kosovo, 1994-1999”*. En *“Informe sobre el Conflicto y la Guerra de Kosovo”*. Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1999, pp. 313-350.

(15) FERNÁNDEZ BUEY, FRANCISCO. *“Reflexiones sobre una guerra y sus consecuencias”*. En *“Informe sobre el Conflicto y la Guerra de Kosovo”*. Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1999, pp. 433-451.

Independientemente de esta respuesta desestructurada por parte de la comunidad internacional, que no fue capaz de intervenir de modo adecuado en las crisis yugoslavas, conviene señalar que la guerra en Yugoslavia no fue responsabilidad de la comunidad internacional. Las guerras fueron planeadas y ejecutadas por yugoslavos, y no eran históricamente inevitables. Yugoslavia no falleció de muerte natural, sino que fue metódicamente asesinada por parte de personas que tenían poco que ganar en una transición ordenada de un escenario con un socialismo de estado y partido único a otro de democracia y libre mercado (16).

Las conclusiones de la mayor parte de estos analistas apuntan a que en la aproximación de la comunidad internacional a las sucesivas crisis balcánicas no se estructuraron debidamente los esfuerzos políticos a los diferentes niveles de gestación de las crisis, principalmente por un deficiente análisis de la situación política y estratégica, basados en deficientes procesos de inteligencia.

En cambio, en el caso de Macedonia existe un amplio consenso que considera que las iniciativas de prevención del conflicto, establecidas por diversos actores internacionales desde 1991, han permitido mantener al país alejado de las guerras en los territorios la antigua Yugoslavia, así como de las crisis en los países vecinos en los últimos años (Bulgaria en 1996, Albania en 1997, y la República Federal de Yugoslavia en diferentes momentos). La misión de prevención de la ONU, UNPREDEP, se ha presentado tradicionalmente como un modelo para futuros despliegues preventivos destinados a proteger un área o un país de los conflictos circundantes. Un elemento importante para el éxito de la acción preventiva en Macedonia ha sido el amplio espectro de actividades que ha incorporado, control de fronteras, previsión de buenos oficios, mediación política, misiones de respeto a los derechos humanos, o asistencia económica y técnica.

Hay que señalar, no obstante, que los esfuerzos de la comunidad internacional para conseguir el mantenimiento de la paz en Macedonia han contado con una importante colaboración interna, dado que desde las estructuras políticas se han facilitado mecanismos para la integración de la minoría albanesa en las estructuras de poder, así como se han apoyado las

(16) SILBER, LAURA Y LITTLE, ALLAN. *“Yugoslavia: Death of a Nation”*. Penguin, 1997, pp. 25-27.

iniciativas internacionales encaminadas a preservar la estabilidad, todo ello a pesar de las importantes tensiones internas (17).

El resultado en Macedonia es el ejemplo de que una correcta aproximación a los niveles de gestación de las crisis, con un apropiado proceso de inteligencia en los niveles político y estratégico, sumado a la voluntad política de la comunidad internacional y a la colaboración de los actores internos, puede evitar la escalada de la crisis hacia un conflicto armado.

LA INTELIGENCIA EN LOS BALKANES

En la actualidad, la arquitectura de inteligencia de la comunidad internacional es deudora de las dolorosas lecciones aprendidas en el campo de la inteligencia en las diferentes fases de los conflictos en el área de la antigua Yugoslavia. Diversas estructuras de fuerza militares en los Balcanes se han ido sucediendo, siendo las de mayor envergadura UNPROFOR, IFOR, SFOR y EUFOR en BiH; KFOR en Kosovo; y UNPREDEP y las operaciones de la OTAN “Essential Harvest”, “Amber Fox”, “Allied Harmony” y de la UE “Concordia” en la antigua República Yugoslava de Macedonia (18).

UNPROFOR fue la misión militar que estableció Naciones Unidas inicialmente en Croacia en febrero de 1992 para asegurar la desmilitarización de áreas expresamente designadas. El mandato del Consejo de Seguridad de la ONU fue ampliado posteriormente a los territorios de Bosnia y Herzegovina para apoyar la distribución de la ayuda humanitaria, verificar las zonas prohibidas al sobrevuelo de aeronaves, y las llamadas “áreas seguras”. UNPROFOR llegó a contar al final de su mandato, en marzo de 1995 con una fuerza de casi 40.000 soldados. El mandato se amplió nuevamente a la antigua República Yugoslava de Macedonia para la vigilancia preventiva de las fronteras con el establecimiento de UNPREDEP el 31 de marzo de 1995.

(17) GRECO, ETORE. “*Conflict Prevention in Macedonia: A Success Story*”. En “*Conflict Prevention Policy of the European Union: Recent Engagements, Future Instruments*”. Baden-Baden, Peter Cross/Guenola Rasamoelina, Yearbook 1998/1999, pp. 70-71.

(18) UNPROFOR, Fuerza de Protección de las Naciones Unidas. IFOR, Fuerza de Implementación, liderada por la OTAN. SFOR, Fuerza de Estabilización, liderada por la OTAN. EUFOR, Fuerza de la Unión Europea. KFOR Fuerza de Kosovo, liderada por la OTAN. UNPREDEP, Fuerza de Despliegue Preventivo de las Naciones Unidas.

Jan-Inge Svensson, antiguo jefe de Información Militar de UNPROFOR, realiza unas muy interesantes consideraciones acerca del papel que la inteligencia de esta misión desempeñó en los Balcanes. Svensson constata la opinión mayoritaria relativa al fracaso de la operación de Naciones Unidas en la antigua Yugoslavia, especialmente en Bosnia y Herzegovina, y en Croacia. Reconoce que UNPROFOR fracasó al proteger las “áreas seguras” y que la Inteligencia de Naciones Unidas realizó un análisis incorrecto respecto de la caída de Srebrenica y Žepa, pero señala que se efectuó un adecuado trabajo de inteligencia en el conflicto de Croacia. De igual modo, apunta que los asesoramientos que realizó la Sección de Inteligencia de las Fuerzas de Paz de las Naciones Unidas fueron altamente apreciados en la ONU y sirvieron de base para fundamentar posteriores decisiones políticas.

Añade Svensson, que en las tradicionales operaciones de mantenimiento de la paz no hay enemigo, sino partes en conflicto ante las cuales hay que permanecer imparcial. En las Naciones Unidas tradicionalmente no se utiliza el vocablo “inteligencia”, que es reemplazado por “información militar”. “Somos las Naciones Unidas, no tenemos secretos”. En este mundo ideal, la ONU debería tener acceso a fuentes abiertas de las fracciones enfrentadas, de las propias fuerzas desplegadas, y de otros actores. De otro lado, en una operación de la ONU clásica, además de obtener la confianza de las partes, es necesario obtener asimismo la confianza de las otras naciones que participan en la misión. Algunos países poseen y utilizan desarrollados recursos de inteligencia, fuera del control de la ONU, para apoyar a sus propias fuerzas. Inteligencia o información que muchas veces no es compartida con otros participantes, e incluso algunas naciones que intervienen en la operación pueden tener intereses que son contrarios al mandato de la misión. De esta forma las líneas de inteligencia se entrecruzan, ofreciendo diferentes asesoramientos al comandante de la operación, que en numerosas ocasiones son contradictorios.

Señala además Svensson, que durante los ataques aéreos en Bosnia y Herzegovina en septiembre de 1995, le fue imposible proporcionar un asesoramiento adecuado. La información que tenía UNPROFOR era insuficiente y no se les permitía el acceso a la información obtenida por elementos técnicos de la OTAN, las fuerzas especiales, ni otras fuentes de inteligencia OTAN. La Sección de Inteligencia fue excluida del círculo de decisión, y la información y el asesoramiento sobre el impacto de los bombardeos en el terreno eran proporcionados por la OTAN directamente al comandante de UNPROFOR. La cadena de mando de la ONU, simplemente, no funcionó.

Esta situación en UNPROFOR pone en entredicho la tradicional misión asignada a la inteligencia en apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz, como aquella que tiene por objeto obtener o aumentar el grado de seguridad de las fuerzas de mantenimiento de la paz, y asesorar al mando de las mismas sobre la situación dentro del área en la que se debe cumplir la misión; y en consecuencia proporcionar una base para sus decisiones con el objetivo de cumplir el mandato recibido (19).

Por otra parte, es difícil armonizar las necesidades de inteligencia de las instituciones con el imperativo de tener una apropiada Seguridad de Operaciones (OPSEC). Durante la campaña aérea en Bosnia y Herzegovina, en otoño de 1995, tanto el Almirante Smith, comandante de las Fuerzas Aliadas del Sur de Europa (CINCSOUTH), como el General Janvier, comandante de las Fuerzas de Paz de Naciones Unidas, indicaron que existía un serio problema con el mantenimiento del secreto de las operaciones en ambos cuarteles generales (20).

El apoyo de inteligencia que se requiere en una misión de apoyo a la paz puede ser más complejo y amplio que el necesario en una operación convencional, a lo que hay que añadir que los sistemas de inteligencia militares han sido diseñados en su mayoría para ambientes bélicos. Los objetivos militares que se definan estarán con frecuencia interrelacionados con aspectos políticos o económicos de las facciones. El éxito de una arquitectura de inteligencia depende no tanto de la disponibilidad de medios tecnológicos para definir y localizar objetivos, como en un despliegue equilibrado de los órganos de obtención, desde los primeros momentos de la proyección de la fuerza. De otro lado, hay que tener en cuenta que en ocasiones las necesidades de inteligencia en misiones de imposición de la paz pueden llegar a ser similares a las de una operación bélica. No obstante, las necesidades prioritarias de inteligencia en mantenimiento de la paz están ligadas al control de las facciones; mientras que estas necesidades en operaciones de consolidación pueden adquirir un tinte más político y estar relacionadas con el desminado, orden público, control de grupos criminales, seguridad de las minorías amenazadas o reconstrucción de infraestructuras (21).

(19) AMATRIAÍN MÉNDEZ, JESÚS. “*La Inteligencia en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz*”. En *Boletín de Información del CESEDEN* 255. Madrid, Ministerio de Defensa, 1998, pp. 17-24.

(20) SVENSSON, JAN-INGE. “*Peacekeeping and Intelligence: Experience from United Nations Protection Force 1995*”. En “*Peacekeeping Intelligence: Emerging Concepts for the Future*”. Oakton, OSS International Press, 2003, pp. 41-46.

(21) CASTELLANOS MOSCOSO DEL PRADO, JUAN J. “*Arquitectura de Inteligencia para una Misión de Apoyo a la Paz*”. En *Boletín de Información del CESEDEN* 269. Madrid, Ministerio de Defensa, 2001, pp. 41-48.

Actualmente, las misiones de KFOR en Kosovo y las muy recientes de EUFOR y el Cuartel General de la OTAN en Sarajevo se encuentran liderando el desarrollo integral de la inteligencia en los Balcanes. Estas organizaciones están a la vez subordinadas a otras organizaciones como el Mando de la Fuerza Conjunta de la OTAN (JFC) de Nápoles, el Elemento de Mando de la Unión Europea (EUCE) también en Nápoles, y las estructuras que tanto la OTAN como la UE tienen en Mons y Bruselas.

Después de un largo recorrido por parte de la comunidad internacional en los conflictos balcánicos, los últimos esfuerzos en pro de la resolución y gestión de las diferentes crisis han cristalizado en la creación de dos nuevas estructuras heredadas de SFOR, la Fuerza de Estabilización liderada por la OTAN en Bosnia y Herzegovina.

La OTAN ha establecido un nuevo Cuartel General llamado NATO HQ Sarajevo, con la principal misión de facilitar la integración de las fuerzas militares de las dos entidades que conforman el país bajo la autoridad de un único ministerio de defensa, e impulsar el proceso de integración de Bosnia y Herzegovina en la “Asociación para la Paz” y posteriormente en la propia Alianza Atlántica (22).

La Unión Europea, por su parte, ha decidido conducir una operación militar en el marco de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) (23). Esta operación, denominada ALTHEA es conducida sobre el terreno por EUFOR, y tiene como objetivo a largo plazo conseguir la viabilidad y estabilidad de una Bosnia y Herzegovina multiétnica, en paz y en camino hacia su plena integración en la Unión Europea. A medio plazo, la operación militar pretende apoyar este proceso mediante la formalización del Acuerdo de Estabilización y Asociación que debe complementar el “Plan de Implementación de Misión” del Alto Representante y Representante Especial de la UE (HR/EUSR), lo que incluye la transferencia gradual de poderes a las autoridades de Bosnia y Herzegovina. En el corto plazo, EUFOR se encuentra manteniendo la seguridad en el territorio, asegurando el cumplimiento de los Acuerdos de Dayton y París.

(22) El programa "Asociación para la Paz", promueve la cooperación entre los aliados de la OTAN y 26 países asociados en una gran variedad de actividades relativas a la seguridad.

(23) Acción Conjunta del Consejo de la Unión Europea 2004/570/CFSP de 12 de julio de 2004.

Hay que señalar que la operación ALTHEA, liderada por la Unión Europea y en la que participan hasta el momento 33 países, de los que 22 pertenecen a la UE, forma parte de un proyecto común de la UE que incluye a otras agencias que colaboran en el Proceso de Estabilización y Asociación.

Esta situación ofrece un campo de observación excelente para percibir cómo estas dos organizaciones, OTAN y UE, se relacionan en el campo de la inteligencia en una operación de gestión de crisis, siendo las depositarias de la experiencia de las diferentes misiones que se han establecido en los Balcanes. A la vez, estas dos organizaciones deben relacionarse con otras agencias internacionales y nacionales, con sus propias prioridades de inteligencia y con las cuales existe una cierta convergencia de intereses, a la vez que se produce una cierta competencia, dado que aunque existan intereses comunes éstos no son siempre coincidentes.

Situational Awareness (SA) y Proceso de Inteligencia

Las operaciones militares en los Balcanes se basan en una efectiva arquitectura de “Situational Awareness” (SA) (24). Una apropiada percepción de la situación se consigue a través del apropiado proceso de inteligencia. Este proceso de inteligencia proporciona un modelo que facilita la comprensión del amplio espectro de las operaciones de inteligencia y su interacción. No existen fronteras definidas acerca del momento en que estas operaciones de inteligencia comienzan o terminan en el moderno proceso de inteligencia. Las operaciones de inteligencia no son secuenciales, normalmente son simultáneas. Además, no siempre se recorre necesariamente todo el proceso de inteligencia. El tempo de las diferentes operaciones militares requiere un flujo continuo de información procesada automáticamente y de explotación de datos que pueda ser relevante para las necesidades operativas del comandante. Esta información de campaña sin analizar debe estar disponible simultáneamente tanto para que el comandante pueda tomar decisiones críticas en el plazo adecuado, como también debe encontrarse a disposición del analista de inteligencia para la confección de los diferentes productos (25).

(24) Situational Awareness (SA) es un concepto que se refiere al grado de exactitud por el cual la percepción propia refleja la realidad del ambiente que nos rodea. https://wwwnt.cnet.navy.mil/crm/crm/stand_mat/seven_skills/SA.asp. Consultado: 14/01/2005.

(25) El concepto de “ciclo de inteligencia” ha dado paso al de “proceso de inteligencia”. El “proceso de inteligencia” comprende una amplia variedad de operaciones de inteligencia interrelacionadas (planeamiento y dirección, obtención, procesamiento y explotación, análisis y producción, diseminación e integración, y evaluación y retorno) que deben ajustarse de acuerdo a la misión y al concepto de las operaciones. Joint and National Intelligence Support to Military Operations. Joint publication 2-01. 7 de octubre de 2004. Joint

Tanto EUFOR como KFOR, basan el éxito de sus operaciones en una adecuada SA, en la que influye en gran medida un despliegue selectivo de las unidades militares. El intercambio de inteligencia con las instituciones de la comunidad internacional y con las autoridades de BiH es también importante. Además, existen otra serie de elementos y mecanismos que colaboran en el establecimiento de una apropiada SA, como son las unidades de inteligencia; elementos especializados en información de la Unidad de Policía Integrada (IPU) en EUFOR o de la Unidad Multinacional Especializada (MSU) en KFOR; los Equipos de Enlace y Observación (LOTs) en BiH o Equipos de Enlace y Verificación (LMT) en Kosovo; los equipos de verificación del cumplimiento del Acuerdo Marco General de Paz en BiH; así como otros elementos de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (ISR), que incluyen Inteligencia Humana (HUMINT), Guerra Electrónica (EW), Inteligencia de Señales (SIGINT) e Inteligencia de Imágenes (IMINT). La inteligencia de fuentes abiertas (OSINT) también se integra en el proceso (26).

Un aspecto clave del proceso de inteligencia en los Balcanes es la selección integrada de los objetivos de inteligencia, mecanismo clave para planear y ejecutar operaciones que puedan explotar directamente la inteligencia obtenida. Este sistema de selección integrada de objetivos define los requisitos informativos, determina las actividades de obtención de información que deben llevarse a cabo, y dirige el empleo de los medios disponibles. Todo ello teniendo en cuenta los Requerimientos Prioritarios de Inteligencia (PIRs) del comandante de la operación.

Tras la experiencia de las sucesivas misiones militares en los Balcanes, se han ido incorporando gran parte de las enseñanzas aprendidas. El antiguo comandante de la División Multinacional Sur Oeste en SFOR, General van Diepenbrugge, insiste en la importancia de la SA y sugiere algunas medidas para mejorar esta percepción. En primer lugar apunta que el lema de la organización de inteligencia debería ser “organízate y entrena como vayas a combatir”, lo que significa que si se va a trabajar con células de inteligencia a nivel de equipos sobre el terreno, éste debería ser el sistema utilizado por las naciones previamente al despliegue. Otro aspecto a considerar es que algunos puestos de gran importancia dentro de la organización de inteligencia

Chiefs of Staff. United States of America. http://www.fas.org/irp/doddir/dod/jp2_01.pdf. Consultado: 10/01/2005.

(26) NAVARRO BONILLA, DIEGO. “Fuentes de Información Abiertas (OSINT) e Inteligencia Estratégica”. En “Gestión del Conocimiento y Servicios de Inteligencia”. Seminario sobre Gestión del Conocimiento y Servicios de Inteligencia en el Siglo XXI. Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, Boletín Oficial del Estado, e Instituto Español de Estudios Estratégicos (Ministerio de Defensa), 2004, pp. 55-74.

deberían ser cubiertos por personal que permaneciera desplegado más tiempo del turno regular de seis meses de la mayor parte de las unidades militares. De otra parte, la capacidad de análisis debería incrementarse. Los procedimientos de inteligencia deberían adaptarse a los cambios en el volumen de la fuerza, ya que una menor presencia de tropas lleva aparejada un diferente esquema de maniobra que podría obligar a establecer diferentes protocolos de inteligencia. Otro aspecto que es objeto de permanente ajuste es el despliegue de equipos de inteligencia nacionales en el área de operaciones de las unidades militares, ya que en numerosas ocasiones estos equipos operan sin conocimiento del comandante militar, lo que puede dar lugar a interferencias, cuando no problemas de seguridad, por lo que debería incrementarse la coordinación entre las naciones para evitar accidentes o perjudicar las operaciones. Además, el intercambio informativo debería mejorarse mediante el aumento de la compatibilidad de las redes y sistemas de inteligencia (27).

La Arquitectura de las Redes de Inteligencia

La comunidad de inteligencia es heredera de los diferentes procesos y arquitecturas que las distintas naciones y organizaciones han ido refinando hasta establecer la actual estructura de inteligencia que trata de compatibilizar su permanente mutación en aras de la eficiencia con la estabilidad que necesitan proyectos de inteligencia de complejo diseño y que deben tener una cierta continuidad, como es el caso del establecimiento de redes informativas en el campo de la obtención de información por medios humanos (HUMINT).

La arquitectura de las redes de inteligencia para sostener las necesidades de los usuarios es ciertamente compleja, existiendo diferentes redes seguras que permiten el flujo de los diferentes productos en sus muy diversos formatos. La red secreta OTAN (NS WAN), la reciente red secreta UE, el Sistema de Información Conjunto de Operaciones/Inteligencia (JOIS), la Conexión Operativa de Centros de Inteligencia en Europa (LOCE), el Sistema de Explotación de la Información y Adquisición en el Campo de batalla (BICES), son algunos de los instrumentos que se utilizan con la filosofía de que el usuario final tenga acceso a la inteligencia e información necesaria para poder cumplir sus misiones operativas.

(27) VAN DIEPENBRUGGE, TONY. *“Peacekeeping and Intelligence: An Experience in Bosnia-Herzegovina”*. En *“Peacekeeping Intelligence: Emerging Concepts for the Future”*. Oakton, OSS International Press, 2003, pp. 31-39.

Centro de Análisis Conjunto de Inteligencia (JIAC)

En el nivel Teatro de Operaciones o Área de Operaciones Conjunta de los Balcanes, que incluye Bosnia y Herzegovina, y Kosovo, se ha establecido un procedimiento conjunto para instrumentalizar el intercambio documental con otros actores y agencias. Perteneciente a la OTAN y establecido en el Mando de la Fuerza Conjunta de la OTAN (JFC) de Nápoles, coordinado con el Elemento de Mando de la Unión Europea (EUCE), en las mismas instalaciones en Nápoles; el JIAC, Centro de Análisis Conjunto de Inteligencia, recibe los diferentes productos que provienen de diferentes organizaciones de la Alianza Atlántica, como los servicios de inteligencia de los países OTAN, o los de la Asociación para la Paz o Diálogo Mediterráneo. Se canalizan a través del JIAC los informes sobre el área balcánica de UE, OSCE, ONU, Alto Representante en BiH, Representante Especial del Secretario General de la ONU en Kosovo, y también los de otras organizaciones internacionales. Por último, se integran en el proceso de fusión de inteligencia productos que pueden provenir de representantes de otras organizaciones de inteligencia, células de inteligencia nacionales desplegadas en los Balcanes, agencias departamentales de diversos países, información policial y aduanera, o de Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) y fuentes abiertas.

Esos productos, tras pasar por el proceso de análisis en sus diferentes fases, se transforman en inteligencia que se estructura en diferentes formatos, como los tradicionales productos clasificados de inteligencia OTAN, o aquellos específicos relativos a la inteligencia necesaria a las fuerzas militares desplegadas en el área para facilitar el cumplimiento de su misión; así como también se diseminan otros documentos que se estiman pueden ser de utilidad para la UE, OSCE, ONU, ICTY y otras organizaciones.

Células Nacionales de Inteligencia (NICs)

Paralelamente a las diferentes crisis encadenadas en los Balcanes, las estructuras de inteligencia de las naciones han ido evolucionando de acuerdo a las diferentes necesidades de inteligencia. La participación de los diferentes servicios nacionales en el área balcánica se ha expandido desde unos requerimientos de inteligencia para sustentar decisiones en los planos político y estratégico a otros cometidos relacionados con la inteligencia operativa, contrainteligencia y seguridad de las tropas desplegadas en las principales misiones militares que se han ido sucediendo.

Independientemente del despliegue que las naciones puedan tener en misiones de inteligencia puramente nacionales y que normalmente no son revelados a las organizaciones que han liderado estas fuerzas, ONU, OTAN y Unión Europea, el esquema de cooperación de inteligencia en los Balcanes ha dado lugar a un concepto original y que se ha demostrado muy válido, las Células Nacionales de Inteligencia o NICs.

Estas células nacionales se encuentran incluidas en la organización militar, EUFOR y KFOR, pero la responsabilidad es exclusivamente nacional a todos los efectos. De esta forma, la misión y responsabilidades de las diferentes NICs se hayan establecidas en los diferentes planes nacionales de inteligencia.

Las naciones, a través de las NICs, pueden inyectar sus productos en los canales de la organización militar, a través de los canales de inteligencia en EUFOR o KFOR, organismos encargados de fusionar estos productos en la corriente de inteligencia. Hay que señalar, no obstante, que son habitualmente las naciones las que se benefician de este intercambio informativo, recibiendo diferentes productos de inteligencia de la organización y pudiendo efectuar peticiones de información. De otro lado, el establecimiento de los diferentes canales paralelos nacionales permite a las NICs obtener información e inteligencia de modo bilateral en beneficio de la comunidad de inteligencia nacional, y más directamente de las tropas nacionales desplegadas en el terreno.

La creación de la NICs ha supuesto además que al ser el principal canal nacional de contacto con la organización militar, la inteligencia proveniente de las naciones venga estructurada adecuadamente, evitando duplicidades y posibles interferencias en el flujo informativo.

Equipos de Enlace y Observación (LOTs), y Equipos de Enlace y Verificación (LMTs)

La evolución de las diferentes misiones militares en el territorio de la antigua Yugoslavia ha propiciado el perfeccionamiento del diseño de la estructura de inteligencia en los Balcanes, impulsando soluciones alternativas a las tradicionales misiones de obtención de información.

En el campo de la adquisición de información mediante recursos humanos (HUMINT), SFOR lideró un proyecto novedoso. Se trata de los Equipos de Enlace y Observación (LOTs), que son organizaciones militares compuestas por un número reducido de personal, que habitan y tienen su base de operaciones en viviendas civiles distribuidas por todo el territorio de BiH.

Los LOTs fueron diseñados para tomar el pulso a la situación en BiH, con el objetivo de apreciar los desarrollos políticos, económicos y sociales en BiH, observando además el comportamiento de las autoridades civiles y militares; lo que incluye la policía, el elemento judicial y otras instituciones, con el propósito de detectar anomalías en su funcionamiento.

Los cometidos principales de los LOTs son la obtención de información abierta y labores de cooperación cívico militar. En este sentido, los LOTs deben realizar sus operaciones mediante un contacto directo y personalizado con la población local, así como con las instituciones de BiH y de la comunidad internacional. Los LOTs deben obtener información sobre las personas desplazadas, instituciones públicas, y sobre el desarrollo de la economía local e infraestructura en la zona donde operan, todo ello para advertir amenazas a la seguridad y a la estabilidad en los ámbitos local y regional (28).

El aspecto novedoso del establecimiento de los LOTs es que al encontrarse los equipos militares integrados físicamente en las comunidades locales en viviendas civiles, se establecen unas relaciones de proximidad y de mayor confianza con las autoridades locales y con la población civil, lo que redundará en una mejora de la capacidad de obtención de información. A la vez, esta cercanía de las fuerzas militares a la población civil intenta promover el retorno a la normalidad, creando las condiciones para que el acceso a EUFOR sea sencillo, generando relaciones de confianza.

Además, los LOTs pueden realizar misiones puntuales como participar en las operaciones denominadas “Harvest” (Cosecha), mediante las cuales la población civil se desprende de armamento y munición que conserva en sus domicilios, redundando en la mejora de la seguridad.

(28) NATO/SFOR Informer: Liaison and Observation teams of SFOR. SFOR Fact Sheet. Septiembre 2004. <http://www.nato.int/sfor/factsheet/lot/t040909a.htm>. Consultado: 12/01/2005.

El flujo de información proporcionado por los LOTs se canaliza en la corriente de inteligencia a través de las unidades orgánicas a que pertenecen, que integran y estructuran esta información, que posteriormente alcanza el flujo funcional de los canales de inteligencia.

KFOR ha adoptado también este modelo, que se ha probado extremadamente útil en el campo de la obtención de información, estableciendo los LMTs, Equipos de Enlace y Verificación, que disponen de una similar estructura operativa y que se encuentran asimismo diseminados por el territorio kosovar.

Equipo de Apoyo de Inteligencia Nacional (NIST)

Estados Unidos ha establecido una estructura de inteligencia, basada en las enseñanzas aprendidas de las operaciones “Escudo del Desierto” y “Tormenta del Desierto” en Irak, en la que integra las células desplegadas de las diferentes agencias nacionales de inteligencia. El Equipo de Apoyo de Inteligencia Nacional (NIST) está compuesto normalmente por personal de diferentes agencias de inteligencia civiles y militares, que despliegan en apoyo del comandante militar para facilitar el flujo adecuado de inteligencia de diversos orígenes entre una unidad militar responsable de una operación y Washington DC, durante el desarrollo de una crisis u operación de contingencia.

El diseño de la estructura de los equipos se realiza de acuerdo a las necesidades del comandante de la operación. Hasta la fecha los NISTs han proporcionado apoyo de inteligencia a diferentes misiones militares, y en lo referente a los Balcanes han participado en las operaciones “Deny Flight” y “Provide Promise” (Balcanes), “Joint Endeavor” (Bosnia), “Joint Guard” y “Joint Forge” (Bosnia), “Joint Guardian” (Kosovo), y “Noble Anvil” (Albania) (29).

El NIST es capaz de proporcionar un apoyo de inteligencia especial al comandante de una operación utilizando diversos procedimientos. El NIST aporta la capacidad de enlazar con los recursos de las diferentes agencias de modo directo y con conocimiento de sus capacidades. Los miembros del equipo proporcionan un enlace directo de su agencia al comandante de la

(29) Otras operaciones han sido “Provide Relief” (Kenia), “Southern Watch” (Arabia Saudí), “Restore Hope” (Somalia), “Uphold Democracy” (Haití), “Guardian Assistance” y “Guardian Retrieval” (Zaire), y “Shining Presence” (Israel).

operación, beneficiándose de la ventaja que supone que los componentes del NIST conozcan las capacidades de su agencia respectiva, a la vez que tienen un profundo conocimiento de las necesidades prioritarias de inteligencia del comandante.

En el caso de Bosnia, tras el establecimiento del NIST en Tuzla en diciembre de 1995, el Equipo de Apoyo de Inteligencia Nacional demostró ser además una herramienta útil en los dos sentidos del flujo de la inteligencia, al canalizar las respuestas informativas requeridas desde Estados Unidos, todo ello en íntima coordinación con la Sección de Inteligencia de la unidad militar, Task Force Eagle.

Otro aspecto del apoyo que el NIST puede ofrecer está relacionado con el incremento de la capacidad de alerta de amenaza a la protección de las unidades militares. El elemento de la Agencia Nacional de Seguridad, NSA, de un NIST contiene normalmente personal de la Actividad de Apoyo Especial del Centro de Seguridad de las Operaciones, que proporciona la capacidad de la comunicación vía satélite con el cuartel general de la NSA, permitiendo al comandante estar alertado de los avisos de seguridad de la Agencia en su zona de operaciones. Además, el sistema informático de los miembros de la NSA en el NIST, les permite recibir información prácticamente en tiempo real de su cuartel general en Ft. Meade, Maryland. Como ejemplo, en Bosnia, miembros de este equipo proporcionaron esta capacidad de alerta de amenaza, a requerimiento del comandante de la operación, a los equipos avanzados implicados en el cruce del río Sava.

El NIST ofrece además otros productos de inteligencia que no son asequibles a la unidad militar. Puede ser el caso que los sistemas militares no permitan el grado de clasificación de seguridad de los productos que deben ser diseminados a través del NIST, o bien que la unidad militar no tenga acceso a productos con una difusión muy restringida, pero que puedan ser útiles para desempeñar su misión. Como ejemplo, el área de la Agencia de Inteligencia de la Defensa, DIA, responsable de la antigua Yugoslavia puede preparar una nota de despacho para la División de Inteligencia del Estado Mayor Conjunto, en respuesta a una pregunta que el Jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor puede realizar sobre Bosnia. El NIST puede solicitar y diseminar el producto para que el comandante y la sección de inteligencia de la unidad militar puedan sentir la sensibilidad de Washington acerca de la operación.

Además, el NIST facilita al comandante la posibilidad de cursar sus peticiones de información a la comunidad de inteligencia nacional. Elementos del NIST realizan esta función comunicándose con el Centro de Inteligencia Militar Conjunto Nacional en el Pentágono, que es el filtro nacional para todas las necesidades de inteligencia. El NIST también se preocupa de no duplicar recursos y encontrar las respuestas a las necesidades de información del comandante preferiblemente en el teatro de operaciones.

De otro lado, el esfuerzo de inteligencia estadounidense con el despliegue de seis NISTs apoyando las operaciones en los Balcanes durante un año, de enero a diciembre de 1996, se realizó en detrimento de la capacidad de las diferentes agencias para proporcionar apoyo a otras crisis potenciales, limitando el uso de recursos críticos, tanto de personal como de equipo de alta tecnología. Una de las enseñanzas de este despliegue es que el enlace directo entre el comandante y la comunidad de inteligencia nacional debe ser diseñado atendiendo a los periodos críticos del establecimiento de la operación militar, limitados en el tiempo (30).

En este sentido, los NISTs deben proporcionar este enlace directo con Washington solamente en situaciones de emergencia en la erupción de una crisis, no debiendo ser utilizados para cubrir deficiencias de carácter estructural en la arquitectura de apoyo de inteligencia en un cuartel general (31).

Servicios de Inteligencia Locales

En la batalla de la inteligencia los diferentes servicios locales desarrollan papeles protagonistas. La interacción en los dominios de la inteligencia y las operaciones de contrainteligencia entre las diversas agencias de inteligencias aliadas, aquellas con intereses en el área, y las locales es inevitable.

-
- (30) El NIST-Tuzla apoyó al comandante de Task Force Eagle, desplegando en el área de la División Multinacional Norte con la 1ª División Acorazada del Ejército. El NIST-ARRC apoyó al comandante del Cuerpo de Reacción Rápida Aliado, desplegando con la Célula Nacional de Inteligencia en Ilidza, en las afueras de Sarajevo. El NIST-IFOR apoyó al comandante de IFOR en su cuartel general en el complejo de la Embajada Estadounidense en Sarajevo. El NIST-Hungría apoyó al comandante del cuartel general avanzado del US Army Europe en Tazsar. El NIST-Nápoles apoyó al comandante en jefe del Mando de las Fuerzas Aliadas del Sur de Europa (CINCSOUTH). El NIST-Vicenza apoyó al Centro Combinado de Operaciones Aéreas de la OTAN.
- (31) LOSE, JAMES M. *“Fulfilling a Crucial Role: National Intelligence Support Teams”*. <http://www.cia.gov/csi/studies/winter99-00/art8.html>. Consultado: 08/01/2005.

Hay que señalar además que una de las misiones clásicas de los servicios de inteligencia es establecer unos canales de comunicación discretos y seguros entre la comunidad de inteligencia, lo que también incluye a las partes enfrentadas en un determinado conflicto.

En este sentido, las diferentes guerras y crisis en el territorio de la antigua Yugoslavia han ofrecido un escenario tremendamente complejo en el campo de la inteligencia. Por una parte, la desintegración de Yugoslavia supuso la transmutación recíproca de las organizaciones de inteligencia, estableciéndose las diferentes agencias de acuerdo a las nuevas estructuras políticas. De otro lado, las relaciones de los servicios de inteligencia aliados con estos nuevos actores no siempre se encontraban en la misma sintonía. Cabe señalar que incluso naciones que pertenecen a una misma organización de seguridad como es la OTAN y están integradas en la estructura de inteligencia aliada, tienen diferentes agendas debido a los particulares intereses nacionales y a su relación histórica, política, social y económica con las diferentes partes en conflicto en la antigua Yugoslavia.

El proceso de reconversión de nuevas arquitecturas de inteligencia, iniciado en los albores de las primeras crisis balcánicas, continúa abierto hoy día, especialmente en Bosnia y Herzegovina.

En los estadios previos al desencadenamiento de las hostilidades, Los serbo bosnios crearon la organización *Drazvna Bezbednost* (DB, Seguridad del Estado), ligada a la agencia de inteligencia de Serbia con la misma denominación.

Los bosniacos disponían de la *Agencija za Informacije I Dokumentaciju* (AID, Agencia de Información y Documentación), relacionada con diversas organizaciones islámicas.

Los bosnio croatas, por su parte, crearon el *Sluzba Nacionalne Sigurnosti* (SNS, Servicio Nacional de Seguridad), directamente ligado a la comunidad de inteligencia de Croacia. Aunque este servicio fue oficialmente disuelto con la creación de la Federación de Bosnia y Herzegovina, algunos indicadores apuntan a que la comunidad de inteligencia croata en BiH se encuentra activa.

Con la constitución de Bosnia y Herzegovina como estado, cada una de las entidades que la conforman retuvo oficialmente una estructura de inteligencia. La República Srpska cambió la

denominación de DB a *Obavjestajno Bezbjedonosna Sluzba* (OBS, Agencia de Inteligencia y Seguridad), desligándose del paraguas del Ministerio del Interior para ser independiente de la policía y otras instituciones de las que tenía dependencia funcional. La Federación de Bosnia y Herzegovina, por su parte, creó un organismo denominado Servicio de Inteligencia de la Federación (FOSS), heredero en gran parte de la AID, lo que dada la gran influencia bosniaca en esta organización impulsó el mantenimiento subterráneo del SNS croata oficialmente desmantelado.

En la actualidad, en Bosnia y Herzegovina, el Alto Representante, Paddy Ashdown, ha impulsado un proceso de reconstrucción de las estructuras de inteligencia nacionales (32). En este sentido, la nueva agencia de nivel estatal *Obavjestajna Sigurnostna Agencija* (OSA, Agencia de Inteligencia y Seguridad) surgió en 2004 de la fusión del anterior Servicio de Inteligencia de la Federación (FOSS) y el antiguo Servicio de Inteligencia de la República Srpska (OBS).

Esta nueva agencia de nivel estatal debe cumplir una serie de condiciones (33):

- Tener jurisdicción en todo el territorio de BiH.
- Producir Inteligencia para conseguir seguridad de las amenazas al bienestar y orden constitucional en BiH.
- Ser apolítica en su orientación y profesional en su actuación.
- Trabajar bajo la autoridad ejecutiva del Consejo de Ministros.
- Estar sujeta a un efectivo control por parte de un comité parlamentario.
- Cooperar con otras agencias, tanto en BiH como en el exterior.

La OSA comenzó su andadura operativa oficialmente el uno de junio de 2004, al mando de un Director General, Almir Dzuvo, con la asistencia de un Subdirector, Risto Zaric, y un Inspector General, Ivan Cosic. Estos nombramientos, por parte del Alto representante, formaron parte de un complejo proceso transitorio originado a instancia del Embajador Kalman Kocsis,

(32) Informe al Parlamento Europeo enero – junio de 2004 del Alto Representante y Representante Especial de la UE para BiH, 3 de noviembre de 2004. <http://www.eusfbih.org?reports/1/?cid=52,1,1>. Consultado: 21/12/2004.

(33) POTTER, BILL. Discurso en el seminario “*Draft Law on the Intelligence and Security Agency*”, organizado por Geneva Centre For The Democratic Control Of Armed Forces (DCAF) y Centre for Security Studies Sarajevo (CSS), Sarajevo, 27 de noviembre de 2003. http://www.ohr.int/ohr-dept/presso/presssp/default.asp?content_id=31233. Consultado: 03/01/2005.

Presidente de la Comisión de Expertos que diseñó la OSA, con la intención de evitar un vacío de poder en la estructura de inteligencia. En este sentido, el Alto Representante saludó la disposición de la Asamblea Parlamentaria al establecer la Comisión de Seguridad-Inteligencia, y la iniciativa del Consejo de Ministros al crear el Servicio Asesor de Inteligencia-Seguridad (34).

El nombramiento del director de la OSA, contó con una importante oposición de las comunidades croata y serbia que argumentaban su carencia de cualidades para el cargo y encontrarse bajo la influencia de la elite bosniaca y el partido político SDA.

El método de la fusión de personal de las dos anteriores organizaciones de inteligencia, FOSS y OBS, ha sido objeto de gran controversia (35). De este modo, esta situación puede propiciar la formación de estructuras internas dentro de la OSA subordinadas a los intereses de las antiguas partes contendientes, que poseen intereses divergentes.

De otro lado, los excedentes de personal procedentes de la unificación es previsible que puedan engrosar las organizaciones de inteligencia paralelas, que constituyen un reto permanente para la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. Entre las estructuras nacionalistas que amenazan el actual diseño del estado en BiH se han establecido prácticas que incluyen la utilización de antiguos componentes de los servicios que explotan redes de inteligencia alternativas a las de las instituciones, y que intentan influir en las políticas de las instituciones colocando personas afines a sus ideas en las estructuras de poder (36).

LA INTELIGENCIA EN LA GESTIÓN DE CRISIS. ENSEÑANZAS IDENTIFICADAS

-
- (34) En una carta dirigida al Primer Ministro Terzic, al Presidente de la Comisión de la Asamblea Parlamentaria Tomislav Limov, y al Alto Representante Paddy Ashdown, el Embajador Kocsis señalaba que el nombramiento del Director General, Subdirector e Inspector General constituían un requisito previo para la integración del FOSS y la OSS en la OSA, posiciones cuyo nombramiento se viene retrasando, lo que originaría un vacío en el cual nadie estaría a cargo del sector de la inteligencia y seguridad. Oficina del Alto Representante OHR Press Release, 30 de abril de 2004. http://www.ohr.int/print/?content_id=32409. Consultado: 03/01/2005.
- (35) JUKIĆ, VELIMIR. Seminario “Draft Law on the Intelligence and Security Agency”, Sarajevo, 27 de noviembre de 2003. http://www.dcaf.ch/news/Intel_Sec_11.03/Report.pdf. Consultado: 04/01/2005.
- (36) El diario Dnevi avaz señalaba en su edición de 2 de junio de 2004 que, debido a que la OSA contaría con 740 empleados y dado que el FOSS tenía 560 miembros y la OBS disponía de 490, esta situación llevaba a que 100 oficiales de inteligencia del FOSS y 200 de la OBS debían ser despedidos.

La inteligencia en la gestión de crisis adquiere una dimensión especial al convertirse en un mecanismo que incrementa la capacidad de los actores para aprehender la complejidad de la situación y adoptar decisiones. El objetivo principal en la gestión de crisis es limitar el posible daño, preservando los intereses prioritarios. La evolución en la gestión de una crisis lleva a la parte a la que se le presenta la amenaza a intentar recuperar el statu quo anterior. En un segundo estadio, esta amenaza o desafío debería ser utilizada en beneficio propio para convertirla en una ventaja que pueda permitir catalizar las capacidades para impulsar los intereses propios. La función de la inteligencia debería encontrarse integrada en un proceso más amplio de planeamiento por el que se analizan las diferentes opciones y se elige una determinada línea de acción (37).

La Inteligencia se haya ligada a un determinado nivel de planeamiento y conducción de las operaciones. Durante la gestación de una crisis el tipo de inteligencia requerida está relacionada principalmente con el nivel político y el estratégico, mientras que en la degeneración de la crisis hacia el conflicto armado y en el posterior desarrollo de las hostilidades bélicas, la inteligencia operacional y la de carácter táctico cobran también protagonismo.

La comunidad internacional participó de forma intensa en los diferentes procesos políticos que condujeron a los sucesivos enfrentamientos armados y que cambiaron de modo dramático el mapa yugoslavo. En conjunción con estos trágicos procesos bélicos y los esfuerzos de las diferentes organizaciones y naciones envueltas en la posible solución de los diferentes conflictos, se produjo una batalla menos visible en el campo de la inteligencia entre las partes en conflicto y las naciones comprometidas en la gestión de las diferentes crisis.

La Inteligencia no debería constituir un fin en si misma, por lo que se encuentra ligada a la necesidad de saber con un propósito definido. Las necesidades de inteligencia que han sentido las diferentes partes en conflicto han sido evidentemente diferentes. De un lado, los actores protagonistas de las diferentes tensiones políticas en Yugoslavia, tenían necesidades de inteligencia en el nivel estratégico para apoyar sus políticas, y también necesidades operacionales y tácticas para desarrollar sus campañas militares. Por otra parte, diferentes naciones, con intereses diversos y en ocasiones apoyando a alguna de las partes en conflicto, intensificaron sus esfuerzos de inteligencia en la zona produciéndose una concentración de

(37) MCCARTHY, SHAUN. *"The function of intelligence in crisis management"*. Suffolk, Ashgate Publishing, 1998, pp. 30-31.

misiones informativas en el área balcánica. Por último, diferentes organizaciones reorientaron sus esfuerzos en los Balcanes, con diferentes grados de compromiso en el campo de la inteligencia, ONU, OTAN, UE, UEO, y OSCE.

Un aspecto que se ha apuntado en numerosas ocasiones para evitar la erupción de una crisis y su posterior transformación en un conflicto armado es la promoción de las relaciones de cooperación regional. Es ésta probablemente una de las áreas que necesitan más impulso por parte de los diversos actores involucrados en aras del mantenimiento de una paz que pasa por la cooperación política, social y económica, así como por la apertura de canales de comunicación entre las partes para llegar al convencimiento de los beneficios de la cooperación en pro de la estabilidad regional. Este escenario es necesario para convencer a aquellos estados y actores que utilizan el conflicto como herramienta para servir sus intereses, como ha sido el caso de la expansión territorial en los Balcanes (38).

En esta línea de razonamiento, un aspecto que algunas comunidades de inteligencia han comenzado a explorar es la inclusión en el proceso de inteligencia no solamente de aquellos factores que puedan perturbar la seguridad o la estabilidad, sino de aquellos elementos que permitan enraizar la paz o que sean catalizadores de procesos de integración regional. De esta forma, los productos de inteligencia ofrecerían una base diferente sobre la que sustentar decisiones políticas que favorezcan la paz y la estabilidad (39).

(38) EHRHART, HANS-GEORG y SCHNABEL. *“EU Conflict Prevention in the Balkans: The Royaumont Process and Beyond”*. En *“Conflict Prevention Policy of the European Union: Recent Engagements, Future Instruments”*. Baden-Baden, Peter Cross / Guenola Rasamoelina eds., Yearbook 1998/1999, pp. 55-69.

(39) HAREVEN, ALUF. *“Intelligence in a Time of Peace-making”*. En *“Intelligence for Peace: The Role of Intelligence in Times of Peace”*. Londres, Frank Cass, 1999, p. 103.